

Es-téticas de telenovelas

Estéticas de telenovelas

OMAR RINCÓN
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá, Colombia

43

resumen

La telenovela es un producto criticado por los cultos y los intelectuales. La telenovela es una industria ignorada por la reflexión de las ciencias sociales y humanas. Así, la telenovela se ha convertido en la niña fea de la casa intelectual y artística; todos hablan de ella, pero nadie la reconoce. En este texto, en forma de zapping, se argumenta a favor de la estética, la industria y la narrativa televisiva por su lógica de repetición, su carácter popular y su universalidad de relato. La estética de la telenovela existe, sólo que no nos gusta; es otro gusto.

PALABRAS CLAVES: *telenovela, estética, melodrama*

abstract

Telenovelas are a product misregarded by scholars and cultivated people. It has been ignored as well by Human and Social Sciences. Thus, it has become «la niña fea» —the ugly kid— of the intellectual and artistic household; everybody refers to her, and nobody wants to recognize her. This paper claims for the television industry, aesthetics, and narrative resources for its logic of iteration, its popular nature, and the universalism of its story. Telenovela has an aesthetic of its own, we simply don't like it; it is just another taste.

KEYWORDS: *telenovela, aesthetics, melodrama*

*Una telenovela es una mujer que recibe 200 noticias.
 Dos buenas: una cuando conoce al tipo (capítulo 1) y
 la otra cuando se casa con él (capítulo 200).
 Las 198 noticias restantes son malas.*
 JOSÉ IGNACIO CABRUJAS (dramaturgo venezolano)

1. Estética de la repetición

Sí, la estética de la telenovela tiene tres marcas: 1) La estética de la repetición; el placer está en vivenciar otra vez la misma historia con variaciones breves. 2) La estética del fragmento; el televidente debe poder comprender cada momento de la historia sin conocer el antes o el después, el fragmento tiene sentido. 3) La estética de la dilación; el disfrute de la telenovela es que el final que todos nos sabemos se aplaza por doscientos capítulos; ese suspenso nos hace pensar que todo puede ser diferente.

2. Estética popular

Sí, la estética de la telenovela tiene un horizonte de gusto construido: el popular; ese del exceso, hecho de sentimentalidades y morales arcaicas y justicias del diente por diente, ojo por ojo; ése donde el amor es el principio de todas las cosas y el dinero es el corruptor espiritual de la sociedad.

3. Estética caribe

La telenovela nació en Cuba en el año 1952. Primero en el formato de la cuentería en las tabacaleras y luego con la radionovela de Félix B. Caignet *El derecho de nacer*. Y de Cuba al resto de América Latina. Desde entonces se lloran sus historias, se viven sus personajes, se debate su valor cultural y es el tema más común entre nosotros, los sentimentales. Ese exceso verbal, de colores y texturas del caribe llega a marcar la eferescencia de un formato que habita el destino y se resuelve en tono de melodrama. En el Caribe, la telenovela es parte de la vida, con ella se conversa y de ella se aprende.

4. Estética melodrama

La telenovela es un formato televisivo (abierto, continuo, reiterativo) que se cuenta, preferencialmente, en género/tono/modo melodramático. El melodrama surge con la revolución Francesa, cuando se creó la ilusión que todos los hombres y mujeres somos iguales ante el destino; allí apareció el melodrama como expresión y visibilidad de otro gusto, uno más oral, más expresivo desde lo sentimental, uno de juicios rotundos en lo moral.

5. Estéticas locales

La telenovela es un formato que se hace bajo los mismos criterios (amor + destino + mujeres puras + hombres equivocados + secretos) pero que en cada industria nacional adquiere su propio tono y estilo. Así, mientras los reyes de la telenovela, los mexicanos, construyen una retórica del exceso en los decorados, los diálogos, las morales; los venezolanos, quienes han creado obras inolvidables como *Cristal*, *Leonela* y *Por estas calles*, se olvidan de todo lo visual y se concentran en los personajes cliché, en las virtudes inmutables, los diálogos y las historias, en los conflictos culebreros para emocionar el alma. De otra parte viene Brasil con su toque neorrealista, su cámara participante, sus grandes escenarios de territorio y esa necesidad de construir esfera pública desde la telenovela. Argentina aporta el tono urbano y psicoanalizado, Chile un poco de humor y Colombia ironía y mujeres guerreras que transforman por sí mismas su destino.

6. La historias a contar

Fernando Gaitán, autor de *Café con aroma de mujer* y *Yo soy Betty, la fea* afirma que sólo hay seis historias en torno a las cuales han girado las telenovelas:

- Cenicienta (mujer pobre que no sabe que es rica se casa con príncipe).
- El Príncipe y el Mendigo (intercambio de papeles de dos personas idénticas).
- El Conde de Montecristo (la venganza por una injusticia, el crimen que no se cometió, la adopción de una identidad que no es la propia).
- Romeo y Julieta (el amor que vence todos los obstáculos, el duelo de familias).
- Cumbres borrascosas (el amor imposible, el posible incesto, conflicto de clases).
- Los miserables (La transformación de un personaje bueno en malo por un acto de injusticia, pero luego a raíz de un acto de bondad, vuelve a ser bueno).

7. Hacia la estética neutra

El escenario de más futuro industrial es la búsqueda de la fórmula de la telenovela perfecta. Buscando la industrialización y la globalización desde Miami, vía Telemundo, y desde México, vía Televisa, se crea la «neutralidad» como criterio que certifica la universalidad del relato. ¿Cuáles son las reglas de la neutralidad telenovelesca?

- Neutralidad creativa: No hay que buscar nada nuevo; hay que contar «mujer pura salva a hombre equivocado».
- Neutralidad de acento: No se hablará en el ritmo local y hay-que-hablar-lento, vocalizar en exceso y entonación mexicano-cubana.
- Neutralidad de territorios: Se vive en la ciudad y en el campo; sólo hay no lugares (espacios sin memoria).
- Neutralidad cultural: No hay referentes de identidad cultural identificables, existe «un latinoamericano», «un popular», «una amalgama» mexicano-caribe.
- Neutralidad moral: Los valores más aceptados por la mayoría de la gente son lo más conservador: Familia + Tradición + Propiedad + Sexo-pecado.
- Neutralidad expresiva: No se permitirán los juegos locales del lenguaje, ni las malas palabras.
- Neutralidad actoral: Se trabajará para un *Star System*. Se crean historias para los «star» (Thalia, Lucerito, Verónica Castro, Victoria Rufo, Lucía Méndez, Andrea del Boca, Natalia Oreiro).
- Neutralidad de personajes: Los personajes tienen que ser «totalmente» buenos o «totalmente» malos.
- Neutralidad narrativa: La historia se debe contar de conflicto en conflicto, de acción en acción. La narración debe ser de velocidad y acción.
- Neutralidad industrial: Se hará *remake* de los éxitos ya probados.

En síntesis, ser neutro-internacional en telenovelas significa responder al gusto Miami. Pura fórmula, puro *kitsch* mexicano-cubano, puro dinero, nada de significado.

8. Estéticas del mercado

Una encuesta realizada entre los usuarios de Terra.net (07/01/2006) mostró que las telenovelas favoritas de todos los tiempos son:

1. *El clon* (Brasil, 2002): Relata el amor entre Lucas y Jade, dos personas que viven en mundos tan opuestos como intrigantes; un amor apasionante pero prohibido entre una muchacha de descendencia musulmana y un joven brasileño, además de reflejar interesantes temas de actualidad como la clonación humana.

2. *Café con aroma de mujer* (Colombia, 1994): La historia de amor entre una recolectora de café a la que apodan Gaviota y Sebastián Vallejo, un acaudalado empresario; tiene como trasfondo el universo cafetero colombiano.

3. *Yo soy Betty, la fea* (Colombia, 2001): La historia de Beatriz Pinzón y Armando Mendoza cautivó a millones de televidentes en todo el mundo y marcó un antes y después en la forma de hacer telenovelas.

4. *Protagonistas de la Música: Rebecca y Daniel* (Telemundo, 2002): La historia de amor entre Rebecca y Daniel no corresponde a una telenovela, pero para los encuestados fue tan conmovedora y especial que se merece un lugar en el ranking de las historias de amor más recordadas de la televisión. En este caso, el romance entre Dani y Rebecca no contó con guiones y personajes de ficción. Fue una historia de amor que nació y creció dentro del estudio del *reality show* *Protagonistas de la Música* ante la mirada atenta de miles de televidentes.

5. *La mentira* (México, 1998): Una trama de suspenso, celos y traición. Narra la historia de amor entre Verónica y Demetrio, quienes mantenían un apasionado romance hasta que una mentira los puso al borde del desastre.

6. *Cristal* (Venezuela, 1980): Fue la primera telenovela que Venezuela exportó con rotundo éxito. La tormentosa historia de amor de Cristina y Luis Alfredo recorrió el mundo, dejando huellas en cada país.

7. *Corazón salvaje* (México): Se desarrolla en la costa Este de México de los años 1800 y se centra en el apasionado hombre conocido como «Juan del Diablo» y que vive solitario al borde del mar defendiendo el derecho de los pobres. Juan termina casándose con la prometida de su hermano Andrés, Mónica, quien lo descubre como el amor de su vida.

8. *Nano* (Argentina): Tuvo como protagonistas a una dulce maestra sordomuda, Camila y a Nano, un bello joven que trabaja en un oceanario y que, a su vez, jugaba a ser el Robin Hood de los 90. Camila y Nano se cruzan durante una visita de la maestra al oceanario y desde entonces Nano no puede borrarla de su mente.

9. *Terra nostra* (Brasil, 2002): Tiene como trasfondo la inmigración italiana a principios de siglo. La historia de amor entre Mateo y Juliana se inicia cuando los dos se conocen en un barco que zarpó de Italia hacia Brasil. Un brote de peste siembra la tragedia en el barco, separando a Mateo y a Juliana. Al llegar a Brasil, los dos hacen lo imposible para reencontrarse.

10. *Topacio* (Venezuela, 1986): La historia narra la vida de Topacio, una niña pobre y ciega que enamora a un joven que ha heredado una fortuna que no le corresponde. Topacio recupera la vista, pero debe luchar mucho para poder estar junto al amor de su vida.

9. Crear telenovela

Antes que crear, hay que reconocer los lugares desde donde la telenovela se produce. He aquí un listado de temas que se deben tener en cuenta a la hora de crear.

Cuando se escribe telenovelas no se puede nunca, pero nunca-nunca, irrespetar la memoria cultural y narrativa que tiene este formato en las audiencias; la gente sabe mucho de telenovelas, de tanto verlas.

La telenovela, sus personajes y sus autores son «como de la familia» de la gente. Por eso los productores no pueden ser infieles: hay que dejar de lavarse las manos diciendo que se produce «lo que quiere la gente» y hay que volver a respetar «la palabra», el escribir bien, la producción de la sociedad.

Una buena historia es todo lo que se necesita. Una buena historia es aquella que dice tantas veces «te amo» hasta que todos lo aprendemos. Una buena historia está llena de retórica y respeto por el gusto de los sectores populares.

Las historias de hoy no quieren personajes puros-puros o malos-malos, se buscan los matices, sobre todo el llamado héroe simpático o cordial. Hay que humanizar sin perder la referencia melodramática.

El poder de la telenovela está en los personajes. Ellos son los que generan la identificación y la magia. Muchas, la mayoría de historias fracasan por un mal *casting*.

La ley de la industria la dicta Miami/Telemundo y México/Televisa. El público que importa es chicano, quiere hablar en español y busca a través de las historias recuperar lo que dejó culturalmente en su país de origen.

10. Estudiar telenovela

¿Por qué estudiar la telenovela?

Las telenovelas son un modo de contar propio de América Latina; sus lógicas de narración interesan para comprendernos como sociedad.

La telenovela es nuestra industria cultural de exportación.

Las telenovelas son «lo más importante de lo menos importante» para que la gente «viva» la vida.

Las telenovelas establecen los puntos de referencia más comunes que tenemos como sociedad.

América Latina está mejor representada en las telenovelas que en los informativos de tevé.

El argumento central de estudio lo expuso el maestro Jesús Martín Barbero: «La telenovela representa la lucha por el reconocimiento latinoamericano. Somos un pueblo aún en búsqueda de nuestra identidad».

Referencias

- MARTÍN BARBERO, Jesús y Germán REY. (1999). *Los ejercicios del ver*. Barcelona: Gedisa.
- MARTÍN BARBERO, Jesús y Sonia MUÑOZ. (1992). *Televisión y melodrama*. Tercer Mundo: Bogotá.
- REY, Germán. (1994). «Ese inmenso salón de espejos: La telenovela colombiana en los 80 y 90». En *Historia de una travesía* (pp. 436-437). Bogotá: Inravisión.

- . (1999). «El encuentro de las tradiciones: el dramatizado televisivo». *Revista Gaceta* (Bogotá: Ministerio de Cultura), 44/45.
- RINCÓN, Omar. (2001a). *Relatos y memorias leves de nación*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- . (2001b). *La televisión: una de las pocas cosas que juntan en Colombia*. Brasil: Projeto de estudio coletivo de TV na America Latina: Historia e perspectivas. Cátedra Unesco.